

Objetivo de la clase: Leer comprensivamente un cuento, empleando la estrategia de lectura, comentando los acontecimientos, las acciones de los personajes y escribiendo a partir del texto.

I. Lee el siguiente texto.

LA FORTUNA DEL ZAPATERO

Hace mucho tiempo, en un pequeño pueblo vivía un zapatero que se pasaba los días arreglando calzado. Como sus clientes no eran ricos, en lugar de dinero, le pagaban con gallinas, huevos, manzanas... Así, el zapatero no se hacía rico, pero nunca le faltaba nada.



Cada vez que hacía un par de zapatos para el granjero, este le daba cuero con el que podía hacer más calzado. Y cuando el herrero le pedía echar medias suelas en sus botas, le pagaba con una caja de clavos o le afilaba sus herramientas. «No hay mejor vida que la mía», se decía el zapatero. «Es bueno que todo el mundo se ayude. El dinero... ¡qué importa el dinero!»

Un día el zapatero pasó ante la mansión de un hombre rico.

Le observó por encima del seto y vio cómo se divertía con sus amigos.

«Esta vida es bastante mejor que la mía», pensó el zapatero. «¿Por qué no convertirme yo también en un hombre rico? Desde ahora no trabajaré más que para clientes importantes y cobraré muy caro...»

Y fue a ofrecer sus servicios a un rico señor, cuyos zapatos necesitaban un arreglo urgente. Al devolverle los zapatos, pidió dinero a su cliente.

- ¿Dinero? -se indignó el señor-. Yo no pago jamás a un artesano. Es un honor trabajar para mí. Cuando se sepa que tú has arreglado mis zapatos, todo el mundo te dará trabajo.

«¡Magnífico!», pensó el zapatero. A partir de entonces, hizo muchos zapatos de baile y botas de montar para gente muy importante..., pero siempre recibía el mismo pago. Una noche regresó muy cansado a su taller. No había conseguido ni una moneda y su despensa estaba vacía. Además, ya no tenía cuero ni clavos para fabricar zapatos.

¡Qué suerte la mía! -se lamentaba- ¡He querido hacerme rico y ahora soy más pobre que nunca! Y se puso a sollozar desconsoladamente. Atraídos por sus quejas, sus antiguos amigos y vecinos acudieron a observar lo que ocurría.

- Yo te cambiaría un cordero por un par de botas -dijo un pastor.
- Acepto encantado -dijo el zapatero-. Ahora comprendo que no existe nada mejor que trabajar para los viejos amigos.

Y así fue como el zapatero tuvo siempre lo necesario para vivir.

Actividad:

II. Marca con un x la letra de la respuesta correcta.

1. ¿Dónde vivía el zapatero?

- a) En una pequeña aldea
- b) En una ciudad
- c) En un pequeño pueblo

3. ¿Qué le pareció al zapatero trabajar para los clientes ricos?

- a) ¡Qué suerte la mía!
- b) Una experiencia gratificante.
- c) Se arrepintió de ello.

2. ¿Por qué no le pagaban al zapatero sus clientes ricos?

- a) Porque les parecía muy caro el precio.
- b) El zapatero no tenía clientes ricos.
- c) Porque debía ser un honor trabajar para ellos.

4. ¿Qué decidió el zapatero al ver al hombre rico?

- a) No le importaban las riquezas del resto, porque él era feliz.
- b) Él también quiso hacerse rico, porque aquella era mejor que la suya.
- c) Él también quiso hacerse rico, porque quería divertirse.

III. Une con una línea los elementos de la columna A con los de la columna B.



¿Cómo le pagaban al zapatero sus vecinas?

A

El herrero

B

El granjero

Con gallinas

Sus vecinos

Con una caja de clavos

Con cuero

IV. Ordena enumerando del 1 al 5 los hechos según fueron apareciendo en el texto, según la siguiente pregunta.



¿Qué decidió al final el zapatero?

- Uno de sus vecinos acepta cambiarle un cordero por un par de botas.
- El zapatero quiso trabajar para clientes ricos.
- El zapatero arreglaba los zapatos de sus vecinos y decía: "No hay mejor vida que la mía"
- El zapatero trabajaba en un pequeño pueblo.
- El zapatero era tan pobre que no tenía para hacer zapatos.

V. Responde:

1. ¿Crees que estuvo bien que el "señor rico" no le pagara con dinero?,
¿Por qué?

2. ¿Cómo le pagarías a un zapatero si no tuvieras dinero? Piensa y explica.

